

EXPORTAR

ECONOMIA, NEGOCIOS & TURISMO

Año XV N° 82 - Edición Internacional
XV N° 82 - International Edition

100 Años de Machu Picchu

Conservación del santuario
exige cambios urgentes

Machu Picchu: 100 years

Preservation of sanctuary
demands changes urgent



- Nuevos mercados, viejos temores
- Minería con Inclusión
- Universidad en abandono
- *New markets, old fears*
- *Including mining*
- *University abandoned*

Rumbo al bicentenario

On our way to the bicentenary

Cómo celebrar los 200 años de Machu Picchu.

How to celebrate the 200 years of Machu Picchu

Han pasado muchos años desde mi primera visita a Machu Picchu, para privilegio mío: la primera de muchas, y si bien la majestuosidad y grandeza se mantienen, cada cierta cantidad de años, cuando nos encontramos en fase de crecimiento del turismo, reina el optimismo y todos hablan del valor del turismo para la generación de riqueza descentralizada en nuestro país, un ventarrón de arena nos da en la cara y nos recuerda que seguimos en deuda con nosotros mismos y con nuestros antepasados.

Es que en el Perú, con pocas excepciones, tendemos a mirar al piso para cuidarnos de aquello que puede afectar el siguiente paso del camino, quitando la mirada hacia el horizonte que nos guía hacia donde debemos ir para garantizar la preservación del patrimonio que nos permite desarrollar el turismo en nuestro país.

Nadie duda de la singularidad de Machu Picchu, de su carácter único, considerado simultáneamente patrimonio natural y cultural de la humanidad, y de su carácter enigmático que acrecienta la atracción por la visita. Machu Picchu es el punto alto de una región plagada de atractivos en los que destacan los histórico-arqueológicos, con componentes importantes de culturas vivas, que nos ofrece la posibilidad de alternar cultura y observación de especies de flora y fauna únicas, con aventura, constituyendo el Camino Inca uno de los más importantes circuitos de “trekking” en el mundo.

Sin embargo, todo lo dicho, siendo real, es empañado por importantes carencias sobre las que debemos actuar de inmediato. A la fragilidad del monumento arqueológico, se suma el de la fauna y

flora del lugar. A pesar de las diversas y bien intencionadas iniciativas, existen aún serias deficiencias en la planificación urbanística en zona de influencia. Un escenario tan frágil y vulnerable como Machu Picchu no resiste un tratamiento inadecuado de los residuos sólidos como ocurre ahora. Elementos contaminantes (ruidos, vibraciones y gases, además de desechos sólidos) son producidos a diario por quienes no consiguen mantener los estándares de servicios necesarios, pero a la altura de las exigencias del santuario.

La falta de planificación urbanística, la proliferación de la informalidad y la multiplicidad de instituciones con inje-



Por / By: José Miguel Gamarra*

rencia en asuntos relacionados al santuario (con la conocida sobre-posición de funciones), acaban por perjudicar el ordenamiento territorial, paisajístico y natural de la zona de influencia. Finalmente el riesgo latente, de todos los años, de incendios forestales en zonas aledañas y la vulnerabilidad a fenómenos naturales del acceso ferroviario,



pone en serio riesgo la continuidad del desarrollo turístico.

Ojalá estuviéramos hablando de tiempos pasados ya superados, pero no es así. Por supuesto que es posible corregir las deficiencias y enmendar las cosas para asegurar que nuestro principal ícono turístico mantenga su grandiosidad para generaciones futuras, pero es necesario tomar decisiones que deriven en acciones inmediatas.

Estaremos dando un paso importante si logramos converger criterios sobre gestión del santuario, demostrando con hechos concretos que la actividad turística, lejos de ser dañina para la conservación del mismo, es un factor preponderante para su conservación. Debemos asegurar transparencia en el uso de los recursos generados por las visitas a Machu Picchu para evitar continuar con controversias y críticas al respecto. La ausencia de cultura turística en todos los estamentos de la sociedad, pública y privada, repercute directamente en la manera de posicionarnos ante nuestro patrimonio, en el respeto y amor por lo nuestro. Finalmente, al día de hoy no se conocen los resultados de



estudios de capacidad de carga recientes que brinden información crítica para la gestión de visitas turísticas, lo que nos permitirá basar nuestras acciones en elementos técnicos.

Hagamos lo necesario para que podamos celebrar los 200 años de Machu Picchu.

Many years have passed since my first visit to Machu Picchu, to my privilege: the first of many, and although its majesty and magnificence preserve, each certain number of years, when we deal with tourism's growth phase, optimism prevails and everyone talks about the value of tourism for the generation of decentralized richness in our country, a sand gale reaches our faces and reminds us that we are still in debt with ourselves and with our ancestors.

The fact is that in Peru, with a few exceptions, we tend to look at the floor to protect ourselves from what can affect the next step of our way, refraining from looking to the horizon which leads us towards where we should go to guarantee the preservation of the patrimony which allows us to develop tourism in our country.

Nobody doubts on the singularity of Machu Picchu, on its unique character, considered as a whole a natural and cultural patrimony of humanity, and on its enigmatic character which increases the attraction of tourists. Machu Picchu is the high point of a region full of attractions in which the historic-archeological stand out, with important components of living cultures, which offers us the possibility of exchanging culture and observation of unique species of flora and fauna, with adventure, being the Inka Road one of the most important trekking roads in the world.

However, all the abovementioned, being real, is blurred by important lacks on which we must act immediately. To the fragility of the archeological monument it is added that of the fauna and flora of the zone. Despite diverse and well-intentioned initiatives, there are still several deficiencies in the urban planning of the influence zone. Machu

Picchu, very fragile and vulnerable scenery, does not resist an inadequate treatment of solid waste as it happens now. Contaminant elements (noise, vibrations and gases, in addition to solid waste) are produced daily by people who cannot achieve to maintain the necessary services standards, but to the height of the sanctuary's demands.

The lack of urban planning, the spreading of informality and the multiplicity of institutions with influence in matters related to the sanctuary (with the known over-placing of functions), end up damaging the territorial, scenic and natural ordering of the influence zone. Finally, the latent risk, of every year, of forestal fires in bordering zones and the vulnerability to natural phenomena from the railway access puts the continuity of tourist development in serious danger.

I wish we were talking about ancient times already overcame, but I am not. Of course that it is possible to correct the deficiencies and amend things to ensure that our main tourist icon maintains its greatness for future generations, but it is necessary to take decisions that result in immediate actions.

We will be giving an important step if we achieve to converge diverse criteria on the sanctuary's management, proving with concrete facts that tourist activity, far from being harmful to the conservation of the same, is a preponderant factor to its conservation. We must guarantee transparency in the use of the resources generated by the visits to Machu Picchu to avoid the controversies and criticisms about it. The absence of tourist culture in all public and private stratum of society affects directly in the way of positioning ourselves regarding our patrimony, in the respect and love for our own. Finally, up to date the results of recent studies on load capacity which provide critic information for the management of tourist visits are not known, which would allow us to base our actions on technical elements.

Let's do our best to be able to celebrate the 200 years of Machu Picchu.

* Vicepresidente de Aptae
* Vicepresident of Aptae



A revalorar la ciudadela

Miremos más allá de los 100 años del redescubrimiento de Machu Picchu

Durante estos días se está hablando de los 100 años del redescubrimiento de Machu Picchu, y hay que dejar en claro que esta maravilla era del conocimiento de los cusqueños, y consecuentemente de los peruanos, desde siempre. Ahora Machu Picchu es conocido por el mundo, claro está que no se trata de un lugar cualquiera o de un simple atractivo más que la humanidad haya creado, se trata de un monumento a la vida, más no a la muerte, un homenaje a los dioses y por ello su respeto a la naturaleza durante su concepción. Este es uno de los principales motivos por el cual deslumbra a sus visitantes e irradia energías positivas, tratando de hacernos entender como deberíamos vivir los humanos con relación a la naturaleza.

En la monumental obra de Machu Picchu apenas apreciamos un pequeño porcentaje de lo que realmente es el lugar. Machu Picchu tiene una extensión de 32 592 hectáreas que conforman el Santuario Histórico. El conjunto arqueológico apenas abarca 20 hectáreas, ello implica que normalmente se deja de apreciar 32 572 hectáreas.

Sin embargo, dentro de las 20 hectáreas que se visualizan de esta increíble obra Inca notamos, junto a la construcción de sus recintos, el bello entorno natural; y como ellos eligieron los puntos geológicos en los cuales construyeron y los lugares en que no debían construir nada. Hay que recordar que el centro arqueológico que conocemos tiene siete fallas geológicas que sus sabios



Por: Publio Santander*

constructores no tocaron por obvias razones, y sí más bien fueron capaces de diseñar estructuras antisísmicas e incluso dotarlas durante su construcción de un fabuloso sistema de drenaje que aún persiste y ha evitado que la ciudadela colapse debido a las intensas lluvias que arrecian en la zona. Es pues de admirar el conocimiento de nuestros antepasados quienes nos

dejaron un legado, pero no para ocultarlo ni prohibirlo, si no para enseñarlo a la humanidad, para que ella aprenda como deberíamos vivir en armonía con la naturaleza que Dios nos regalo y a entender que los seres humanos si somos capaces de hacer las cosas bien, para vivir mejor.

Es por ello que llama la atención que existan quienes piensan en limitar el ingreso a esta maravilla, sin antes tener sustentos justificables, me refiero a que no existe un buen estudio de su capacidad de carga que nos permita una buena planificación y proyección de obras, como invertir en habilitar accesos hacia y dentro del centro arqueológico, el invertir en plantas de eliminación de residuos sólidos y sistemas que eviten la contaminación ambiental. Mientras tanto, tengamos presente que existen metodologías sencillas y eficaces para utilizar adecuadamente las rutas de acceso al santuario, lo que permitiría un mejor disfrute a sus visitantes.

No cabe duda que en la actualidad el mundo apuesta por el turismo sostenible y responsable, en el que los turistas y actores entiendan que la naturaleza y los legados del hombre son productos para el usufructo de la humanidad, con el respeto que ellos merecen a fin de ser preservados en el tiempo, no en base a caprichos sino en base a una planificación inteligente, integral y consiente. Es así que Machu Picchu es más que un destino, es parte de nuestro orgullo, es un ícono que también debe impulsar otros importantes y hermosos destinos llamados a desarrollar mediante el turismo, lo que permitirá una buena redistribución de los beneficios que la actividad genera si entendemos que el Perú es un maravilloso país con mucho que ofrecer y que a todos nos puede ayudar si así lo decidimos.

Por lo expuesto, pienso que debemos considerar que los legados y riquezas deben de ser explotados para favorecer a los seres humanos que son el fin supremo de la Constitución Política, pero a su vez, se debe velar por su sostenibilidad en el tiempo y el espacio, como lo demanda la humanidad; para ello de-

bemos informarnos adecuadamente del uso a darles, como conservar y respetar los recursos, las culturas locales y ancestrales, estimulando el desarrollo de las comunidades en todo el país. Son numerosas las experiencias en cuanto a la utilización del sector turismo como elemento motor del desarrollo nacional y que mejor que Machu Picchu para ser el motor del turismo en él y para el Perú.

Todos tenemos la obligación de entender que el turismo incide de forma directa en lo que se entiende en términos generales como industrias turísticas, pero sus efectos se transfieren a los demás sectores productivos incrementando su actividad, tales como el de construcción civil y obras públicas, alimentarios, bebidas y derivados, comercio, y servicios diversos.

Por sus características, el turismo genera numerosas fuentes de trabajo y se muestra en la práctica como un sector capaz de absorber de manera importante el excedente de la mano de obra procedente de la agricultura y otras ac-

tividades productivas. Por otro lado, la relación capital/trabajo en turismo es muy inferior a la existente en los polos industriales, consiguiendo con menos inversiones efectos sociales de gran trascendencia a nivel nacional.

Por todo lo dicho, se debe entender que Machu Picchu fue la inspiración para el crecimiento y desarrollo de la actividad turística de nuestro país, es el que nos permite la experiencia de llegar hasta donde estamos y celebrar hoy los 100 años de su redescubrimiento, una actividad que no debe quedar en una simple celebración, y que más bien, debe ser el punto de partida que nos permita un trabajo ordenado y planificado en la explotación adecuada de los innumerables recursos que poseemos. El Perú es grande, es rico, es hermoso y el nos permite crear productos turísticos altamente competitivos. Pongamos nuestro empeño, esfuerzo y decisión, en hacer que las cosas funcionen como los incas nos enseñaron mediante nuestro hermoso Machu Picchu.

* Presidente de APAVIT





Por: Juan Carlos Plaza*

El gran reto

Análisis del desarrollo de la industria del turismo en el Perú y el Cusco

La primera pregunta que hay que hacerse para tratar este tema es: ¿Qué es el Cusco? Para la mayor parte de la humanidad es un destino situado en las alturas de los Andes, sede del Imperio de los Incas, la cultura más importante de la América Sur Andina. Identificando a Machu Picchu con la ciudad de Cusco, sin poder diferenciarlas.

Sin embargo, Cusco, ubicado al sur del Perú, su circuito natural; y el Perú, en general, trascienden este simple concepto.

Cusco como departamento es biodiverso, y no mayormente andino como se cree; como escenario cultural los Incas solo ocuparon 400 años de su larga historia, y su territorio fue sucesivamente poblado por las culturas Chanca, Huari, Tiahuanaco y muchas otras culturas, incluso durante el desarrollo del Incanato coexistían diversas naciones en todo su territorio y también en el Cusco.

Si bien los Incas a la llegada de los españoles son quienes detentan el poder de estos territorios y por lo tanto los representan, un análisis más detenido nos muestra que detrás de ésta primera impresión de los conquistadores europeos, había más

que una cultura: el crisol de todas las culturas que poblaron tanto la costa, el ande y la selva de este territorio; a las que luego se le añadirían muchas otras foráneas llegadas a partir de la conquista.

Los estudios actuales indican la presencia de desarrollos tan importantes como Caral al centro de la costa del Océano Pacífico, hace cinco mil años, y desde allí multitud de pueblos con características culturales particulares que van poblando todo el territorio, añadiendo conocimiento, técnicas, y obras que serán aportes importantes hasta llegar al Perú pre hispánico.

Si bien Machu Picchu y Cusco son las estrellas de la corona del producto turístico peruano, por otro lado son la razón por la cual otros productos no logran posicionarse y “descentralizar” la demanda o el flujo turístico externo hacia el país.

Así, está claro que hoy no es concebible un producto turístico peruano sin la inclusión de Machu Picchu y Cusco dentro del paquete; más ya Lima como ciudad, el circuito norte (con menos fuerza), las playas del norte (que nos sorprenderán en cuanto se logre plasmar

un desarrollo importante en ellas) van perfilándose como destinos particulares y potentes, llamados a capturar una porción creciente de la demanda turística, tanto nacional como internacional.

Asimismo, están emergiendo otros productos segmentados o de nicho, como la industria de congresos y eventos, y el turismo especializado: naturaleza, aventura, deportivo, de salud, etc.

Se cumplirá 100 años del descubrimiento de Machu Picchu por Hiram Bingham, y unos años más del nacimiento del turismo organizado; y a lo largo de todo este tiempo el Perú, a través de sus agentes, logró posicionarse en los mercados más importantes por su potencial económico y de turistas, para ello fue importante la promoción y el logro de un producto adecuado, lo que desarrolló en los últimos años actividades sin las cuales no sería posible avizorar el éxito, como son la innegable mejora en las comunicaciones, tanto terrestres, como aéreas, la constitución de Lima como hub del Pacífico, el crecimiento de la oferta hotelera y de servicios complementarios a nivel nacional, en calidad y número, la profesionalización en la atención de los turistas, la creación de centros académicos que cubren casi todas las disciplinas requeridas.

El Perú tiene ahora la base para planear un crecimiento muy importante de esta industria, cuenta con una enorme variedad de recursos para poner en valor y uso, como también cuenta con productos ya desarrollados y maduros. La primera piedra está puesta en un país que sabe como labrarla, ahora nos queda el reto de desarrollarnos de la manera más productiva para beneficio de todos.

* Director de APOTUR

Maravilla sostenible

Los 100 años de Machu Picchu y su futuro como producto turístico de calidad.

Creo sin lugar a dudas que la Ciudadela de Machu Picchu es “magnífica e imponente” y deja sin aliento a todo el que la visita, razón por la cual, el 7 de julio del 2007 fue declarada como una de las nueve maravillas del mundo en una ceremonia realizada en Lisboa, Portugal, que contó con la participación de cien millones de votantes en el mundo entero, sumándose a este hecho la Celebración de los 100 años de su descubrimiento.

Son aproximadamente 600,000 visitantes al año (extranjeros y peruanos) que visitan la ciudad Inca.

Para llegar a Machu Picchu los turistas deben llegar primero a la ciudad del Cusco, utilizando vuelos aéreos, transportes terrestres privados o colectivos, hoteles y restaurantes, realizando compras tales como artesanías y es en esta cadena que me quiero detener.

Sabemos que para poder mantener este producto sostenible en el tiempo, debemos organizarnos y proyectarnos, para que la estadía de todos estos turistas sea la gran experiencia de sus vidas, y para lograrlo hay que trabajar para obtener la excelencia.

Es esencial que logremos calidad en los productos que ofrecemos para que podamos mejorar gradualmente la competitividad de las empresas nacionales, no importa cuán grandes o pequeñas puedan ser estas empresas, todas deben de capacitar a sus colaboradores continuamente para lograr la excelencia.

El concepto de calidad se define como “la satisfacción de las necesidades y expectativas razonables de los clientes a un precio que ellos asignan al producto o servicio en función del valor que han recibido y percibido”.

¿Qué demanda el turista, para poder disfrutar o participar de los atractivos que ofrece el destino?, la respuesta está en satisfacer a plenitud sus necesidades de:

- a) Transporte de calidad, confortable y seguro para llegar a su destino.
- b) Servicios óptimos de alojamiento y alimentación.
- c) Actividades turísticas y recreacionales en el destino.

Esto sólo se logrará si nos capacitamos apropiadamente para lo cual las universidades, institutos y escuelas deberán



Por: Rosi Bianchi*

promover la conciencia de que el turismo no sólo está en Lima, sino en todo el país y que es necesario seguir promoviendo el turismo interno tal como lo está haciendo PromPerú.

* Gerente General Ahora Perú.

